

Los Edificios son aora conocidos, aunque deshechos, y arruinados. Estos son los primeros Pobladores de esta Gran Provincia de Tlaxcallan, los quales poblaron estas Tierras referidas, sin defensa, ni resistencia de alguno, que por suyas las reconociese, por averlas hallado despobladas, y inhabitadas.

CAP. IX. Que trata de otras Gentes, llamados Teochichimecas, que vinieron en busca de los ya poblados, en estas Tierras de esta Nueva-Espana.



BEN quisiera (asi como hacen los demás Historiadores) poner las cosas de Historia, que voi contando, por el modo, y estilo, que los demás han hecho, contando los Años, y certificando las edades de todas ellas; pero como figo los Escritos, y Coronicas, que estos mismos Naturales tenian, no puedo poner en egecucion mi deseo, è intento: porque segun corre, ya por ellos, solo se han contentado con hacer memoria de todas estas cosas, en cantares, que pa a ello han hecho, y ordenado, sin atender à los Años, en que todas sucedieron. Lo qual no hace pequeña falta para la satisfaccion de los que la leeren: A los quales advierto, que ya que falta la cuenta de los Años, no al menos la puntualidad, y verdad de la Historia, por averla examinado con grandissima particularidad, y sumo cuidado.

Siguiendo, pues, mi intento, digo: Que tras estas Familias, y Generaciones ya nombradas, vinieron otros Exercitos, y Esquadrones de Gentes, llamados Teochichimecas, mui semejantes à los primeros Pobladores de esta Tierra. Los quales aviendo Peregrinado por grandes Desiertos, y Seranias grandes, y mui asperas Montañas, en demanda, y busca de los primeros Chichimecas, Aculhuas, Tepanecas, Chalmecas, Hulmecas, y Xicalancas, Deudos, y Parientes suyos, llegaron à la Provincia de Xilotepec, y à la de Hueipuchlan, Tepozotlan, y

Quauhtitlan, donde hicieron mansion, y aliento, por algun tiempo; pero viendo la Tierra tan poblada, y tan llena de estas, que primero avian venido, prosiguieron su Viage acia la Provincia, y Reino de Tetzcuco, donde sabian ser la Cabeça, y Señorío de los Aculhuas, y Tetzucanos. Los quales llegados, fueron mui bien recibidos de los Señores de la Tierra, sabiendo que eran todos vnos de vna Generacion, y de vna Patria. Y después de averlos acariciado, y regalado, los acomodaron, y situaron en vn Lugar, donde pudiesen afentar su Campo, en el interin que hallaban Tierras, en que poder poblar. Este Sitio, fue entre la Ciudad de Tetzcuco, y Pueblo de Chimalhuacan, que es à la Vera del Agua de esta Laguna Mexicana, casi dos Leguas de la misma Ciudad de Tetzcuco. Los Chichimecas se arrimaron à las Faldas de la Sierra, y Montaña de Tetzcuco, que los Naturales llaman, los Llanos de Poyauhtlan: y otros dicen, que este asiento, es el que aora tienen los de el Pueblo de Quauhtinchan, que segun esto, son estas Gentes mezcladas, con aquellos primeros que vinieron, cuyo Rei, y Principal Caudillo, fue Xolotl. Y aunque es verdad, que alli se Alojaron de Paz, estuvieron siempre en continua Velas porque aunque los Naturales de aquellos Lugares, y Provincias les avian dado la Tierra que poseian, y les avian hecho mucha caricia, y regalo, con muchas mercedes, que avian recibido, no se fiaban del todo, de ellos, porque se metian, no les hiciesen algun agravio, ò enojo, cogiendolos descuidados, como suele suceder en casos semejantes con Gentes Estrangeras. En este Lugar de Poyauhtlan, estuvieron poblados mucho tiempo, en el qual se sustentaban de Caça, y Monte (como costumbre que tienen, y han tenido Chichimecas, por ser como eran grandes Arqueros, y aventajados en esta Arma, mas que otros ningunos.)

Estos Teochichimecas tenian por Dios à Camaxtle (que es el mismo, que los Mexicanos llamaron Huitzilopuchtili) el qual hablaba con ellos, y les decia, y rebelaba todo lo que avian de hacer, y en que partes, y Lugares avian de poblar, y permanecer; y como las Gentes Vecinas sabian el favor, que su Dios les hacia, y el daño, que les podia resultar, en agraviarlos, no los osaban enojar. Pero pasado algun tiempo,

po, que alli estuvieron, como se iban multiplicando, y los Vecinos, y Comarcanos, perdiendo sus Tierras (porque los Teochichimecas las iban ocupando, y se apoderaban de ellas) recelaron su daño; y con el temor, que tenian, pensaron, que si prevalecian, avian de llegar à ser Señores suyos, los que antes avian recibido por Huefpuedes. Tambien sucedió, que estos Teochichimecas, olvidados del buen hospedage, y tratamiento, que les avian hecho, començaron à desmandarse, y hacer algunos agravios à los Comarcanos, en orden, y raçon de ensanchar su Sitio, y engrandecer su Lugar. Por lo qual, los dichos Comarcanos, y Vecinos, olvidado el miedo, que les avian cobrado, determinaron de hecharlos de el, y hacerles, que fuesen à buscar otro. Para esto les movieron Guerra, à la qual se juntaron grandes Haestes, por parte de la Laguna, y Exercitos copiosos por estotra parte de la Tierra, y todos juntos vinieron à dar sobre estos Teochichimecas de Poyauhtlan.

Los Teochichimecas (como Gente Valerosa, y esforçada, que ora) aviendo vivido siempre sobre aviso, y con recelo de esto, que aora pasaba, no estaban, à la saçon, descuidados, y asi les salieron al encuentro, con gran furia, y ferocidad, à defenderse, y resistirse de la muerte, que los Enemigos los ordenaban; y fue de tal suerte, y manera el acometerlos, que dicen las Historias, y Cantos Antiguos, donde esto se trata, que desde el Lugar, donde es aora el Pueblo de Coahuatlichan, hasta el de Chimalhuacan, y toda aquella Marina, y Orillas de la Laguna, no avia otra cosa, sino Arroios de Sangre, y Hombres muertos: en tanta manera, que toda el Agua de aquellas Riberas, no lo parecia, sino pura Sangre; y tanta maña se dieron los Teochichimecas, que desbarataron à sus Enemigos, con grande mengua, y afrenta, que llevaron, y se bolvieron ellos cantando Victoria, y llenos de gloria vana, à su Asiento, y Real de Poyauhtlan.

Dicen los Naturales de aquella Tierra, que en memoria de esta tan sangrienta Batalla, comen cierto Marisco, que en esta misma Laguna se cria, que tiene por Nombre, Izcahuutili, y ai en ella mucha cantidad, y tiene el color de Sangre, algo requemado, y de

color Leonado, que es à manera de llama colorada, la qual cogen, y la tienen por grangeria los Pescadores de alli; y dicen, fabulosamente, que de la mucha Sangre, que se derramò en aquellas Aguas, se convirtió en esta Lama, y Marisco. La verdad es, que esta Yerva se cria en el Agua, y en esta parte tambien fue el derramamiento de aquella mucha Sangre.

Pasada esta dura, y cruel Guerra, entre los Aculhuas, y Tepanecas, con los Teochichimecas, y viendose ya vna vez acometidos, pusieron en sus Coraçones, que si mas aguardaban, les harian maiores Guerras (porque esto es cierto, que el Enemigo descubierto, lo es en todas ocasiones.) Por lo qual determinaron de irse de alli, y pasar adelante, en busca de Tierras Nuevas, mas estendidas, y anchas, donde mas à su placer, y gusto viviesen, saliendo de aquella estrechura, en que estaban.

CAP. X. Que trata, de como estos Teochichimecas desampararon el Lugar de Poyauhtlan, y pasaron adelante, por Mandamiento, y Ordenacion de su Dios Camaxtle, y se dice como se dividieron, en dos partes, yendo los Unos por las Tierras de las Chalmecas, acia el Mediodia; y los Otros acia la parte del Norte: y como muchos de ellos quedaron poblados en algunos Sitios del Camino, que llevaron, en especial en Tullantzinco.



CUIDADOSOS vivian estos Teochichimecas, desde aquel Dia de la Batalla, y ganosos de desamparar el Sitio, por buscar otro, que mas à cuento les estuviese; pero aunque estaban determinados de hacerlo, no se atrevian, hasta consultar à su Dios, para que, como en otras ocasiones, en esta los ayudase, y digese su voluntad; el qual les habló, diciendo: Que levantasen el Real, y partiesen à otras Tierras, donde avia de permanecer, y establecer su Nombre; porque el Lugar, que avian poseido, hasta entonces, no era el proprio

prio de su asiento, que fuesen buscando el Dia, y el Sol.

Este modo de hablar, cuentan las Historias Tlaxcaltecas, que se lo dijo el Idolo, por estas palabras: Oncantónaz, oncantlahuiz, ocanyazque, ayamonican; quiere decir: Adelante avéis de pasar, que aun no es aqui adonde ha de amanecer, y salir el Sol: queriendoles decir en esto, que estaba adelante su Ventura, y Señorío. Ellos, consolados, con la Respuesta de su Oraculo, y viendo, que tenían propicio a su Dios, dieron de ello aviso a los Señores Tetzucucanos, pidiendoles licencia, como a Hermanos, y Amigos, para partirse, escusandose de lo pasado, y diciendo, como su venida no avia sido para matar Gentes, sino para vivir en Paz, y sosiego con los vivos; pero que los Vecinos, y Comarcanos, ofendidos de su Morada, les avian querido hacer Guerra; y que por esto (y tambien porque su Dios se lo mandaba) los dejaban, y se iban; pero que ellos lo supiesen, y estuviesen ciertos, que los amaban, como a Deudos, y Padres, y estimaban, como a Señores, y que pretendian pasar adelante, aca aquellas partes, donde sale el Sol, y llegar hasta Teotlixco Anahuac, que quiere decir, a los fines de la Tierra, y a las Orillas, y Costas de la Mar; para lo qual, y emprender esta Jornada, querian su beneplacito, deseando, que fuese con su licencia, y voluntad, porque si en algun tiempo les aconteciesen algunos trabajos, e infortunios, y los huviesen menester, para hacerles favor, y socorro, los hallasen, y acudiesen a hacerles esta Merced, como Hombres prosperados, y que estaban de asiento en la posesion de sus Provincias, y Reinos.

Segun esto dicho; parece; que los Tetzucucanos no fueron en la Conjuracion, que los Comarcanos hicieron contra estos Teochichimecas; antes, siguiendo el parecer, y dicho de las Historias Tlaxcaltecas, fueron comprendidos en ella, los Aculhuas, que son los de la Ciudad de Culhuacan, y sus alderredores, que era Gente pujantissima en aquellos Tiempos, y los Tepanecas Mexicanos. Lo qual no contradigo, porque no tengo bien averiguado el tiempo, en que Reinaba en Tetzucucó el Rei, que ya a esta saçon lo era; ni tampoco es de creer, que saldrían a esta ofensa los puros Mexica-

nos, que fundaron esta Gran Ciudad de Mexico; porque si es verdad, que los Tlaxcaltecas avian venido algunos Años antes, que ellos, es fuerza confesar, que ya estaban poblados en la Ciudad, y Provincia de Tlaxcallan, estos que en este Lugar de Poyauhtlan hicieron esta Guerra. De manera, que decir las Historias Tlaxcaltecas, que los Aculhuas, y Tepanecas Mexicanos fueron los que mas Enemigos se mostraron, entiendo Yo, que hablan de los de Culhuacan, Azcaputzalco, y Tenayucan, y otros alderredores, que el Dia de oi se llaman Tepanecas, y estos se aliarían, y conjurarían, con Xuchimilcas, y todos juntos darían sobre ellos.

Siendo, pues, así, que los Tetzucucanos, no solo no les avian hecho mal; pero aun tratados como a Hermanos, y Parientes, no solo admitieron la raçon que daban para irse, sino que tambien les rogaban, con mucha instancia, que se quedasen en la posesion de su Sitio. En estas demandas, y respuestas, pasaron muchas cosas, de la vna Parte, y de la Otra; pero al fin quedó resuelto, en que se fuesen, y que buscasen asiento, donde pudiesen poblar a su gusto, y voluntad, ofreciendose siempre a su favor, y ayuda; y para mas establecer, y afirmar esta Amistad, no los dejaron ir solos; pero dieronles Guias, y Adalides, que los llevasen por las Sierras altas de Tetzucuco, desde cuyas Cumbres les mostrasen las Tierras, que están de estotra parte, aca el Oriente, que son muy estendidas, y largas.

Subidos los Teochichimecas, que iban por Exploradores de la Tierra; con las Guias Tetzucucanas, que los llevaban, en lo mas alto de las Sierras de Tlalocan (que así se llaman) descubrieron, desde allí, grandes, e inmensas Tierras, llenas de muchos Valles, Sierras, y Llanos, con Rios, y Fuentes, que casi les pareció otro Nuevo Mundo. Los quales, aviendolas visto, y que a su parecer, no estaban todas pobladas (como a la verdad era así, porque los Xicalancas, y Hulmecas, que estaban de aquella parte, no estaban muy estendidos) bajaron a lo llano, y dieron Relacion, y noticia de lo visto, a los Teochichimecas, que aguardaban saber, si eran aquellas Tierras las que su Dios les prometia; y oiendo las Nuevas, que les daban, alegres de oirlas, hicieron gran-

grandes Fiestas, y solemnizaron el Nombre de su Dios Camaxtle. Despues de las quales, y agrado el Idolo de averse visto festejado, dicen, que les mandó marchar aca aquellos Lugares, los quales eran donde avian de poblar, y permanecer, en muy grande, y estendido Señorío, y que desamparasen luego aquel Sitio de Poyauhtlan, porque no les convenia estar en él, ni entre los Aculhuas; pero que estuviesen ciertos, que en sus necesidades, y trabajos les darían favor, y harían grandes Socorros, como en el discurso del tiempo lo verían.

Sabidas ya las Tierras, que avia de estotra parte de las Sierras, y que todas aquellas les prometia, el falso Dios Camaxtle, salieron del puesto de Poyauhtlan, para hacer Jornada. Pero cuentan las Historias Tlaxcaltecas, que se dividieron en dos Parcialidades; Una de las quales, y la maior, fue aca la Provincia de Chalco, que es toda la Tierra, que cogen las Haldas del Bolcan, y Sierra Nevada, y va discurrendo por allí adelante, hasta la Tierra Caliente, que confina con la Tlaluic, que cae a esta Tierra dicha de Tetzucuco, y Sitio de Poyauhtlan, a la parte del Mediodia. Los otros, que se dividieron de estos, los quales llevaban, por Capitan, y Caudillo, a Chimalquixintecuhtli, hecharon por la otra parte, que va aca el Norte, para lo qual les dieron paso los Tetzucucanos; y dicen afirmativamente de estos, que llegaron a las Provincias de Tullantzinco, y Quauhchinanco, por no subir, ni atravesar las Serranias, y Puertos de la Sierra Nevada, y Bolcan de Amaquemecan, y que entonces algunos de ellos quedaron a poblar este Pueblo, y Provincia de Tullantzinco, y Quauhchinanco, en los quales Sitios halló Chimalquixintecuhtli poblado a Macuilacatltecuhli, con otros muchos de su Parcialidad, y Aliança.

No puedo pasar de aqui, sin pedir, de paso, que se note, como ya quando estos Teochichimecas llegaron a estos Lugares, hallaron otras Gentes, que los tenían poblados, y estos eran de los primeros Hombres de aquellos primeros Tiempos, en los quales el Rei Xolotl, y su Hijo Nopaltzin, y los demás Sucesores, avian ido poblando, por estas, y otras muchas partes; a la qual Poblacion ayudaron muchos de estos, que aora vinieron; y como en otra

parte tengo averiguado, estos Teochichimecas son los que aora se llaman Otomies. De la qual Lengua, y de la que llamamos comunmente Mexicana, está poblado aquel Pueblo, dividido en dos Parcialidades; vna, que llaman Tlatohecan, es de los Mexicanos, Aculhuas, y Tetzucucanos, y esta cae a la parte del Mediodia. La otra, que cae aca la del Norte, que se llama de Tlaxpan, es de los que hablan esta Lengua Otomi; y ninguno de todos estos se nombran por este Nombre, sino por el Nombre de Chichimelcatl, que es el antiguo, que ellos tuvieron, aunque aora los Unos, y los Otros la hablan Mexicana; pero en realidad de verdad son diversos, porque los Unos son Aculhuas, y los Otros Chichimecas. De aquella parte, que digo aca el Norte, ai Pueblos de Otomies, que hablan en su Lengua, y son sujetos a estos dichos de la parte de Tlaxpan: Así como tambien a estotra parte del Mediodia cae en otros Pueblos, que hablan la Lengua Mexicana, y son sujetos a los Señores de la Parcialidad de Tlatohecan. Y así digo, que estas dos Naciones, fueron las que antiguamente poblaron estas Provincias; y prueba se, con grande facilidad, ser Aculhuas, y Chichimecas; porque los Nahuatlacas, que hablan esta Lengua, que llamamos Mexicana, tienen su Language, y pronunciacion, como los mismos Tetzucucanos; el qual Language corre desde esta dicha Ciudad de Tetzucuco, por Otumpan, Teotihuacan, Cempohaallan, Tzihuinquillocan, hasta Tullantzinco, y Quauhchinanco, y pasa adelante a la Sierra; y entre todos estos ay de estas dos Parcialidades (conviene a saber) Nahuatlacas, Aculhuas, y Chichimecas Otomies. Pero bolviendo a nuestro intento, digo, que despues que Chimalquixintecuhtli llegó a este Lugar de Tullantzinco, fue bien recibido de Macuilacatl, que ya estaba allí poblado; y no solo le recibió de Paz, pero por ser Soltero, le dió Muger, con quien casase (que en aquellos Tiempos, estos dichos Chichimecas no acostubraban el uso de muchas Mujeres, sino solamente contraian con vna.) Tambien dieron Muger, en aquel Pueblo a Totolamihua, que era de los de mas cuenta, en estas Familias.

De estas dichas Gentes se poblaron Grandes Provincias, de las quales se nombran todas las Sierras, y Costas de Mar, aca el Norte, y parte de el

Oriente, como son Tuzapan, Papantlan, Tonatiuhco, Metziltan, Achachalintlan, Nauhtlan, y otras, que por evitar prolixidad, callo. A los demás, que no hicieron asiento, y morada en estos dichos Lugares, dejó ir caminando, y haciendo paradas ácia la Tierra, que es aora llamada de Tlaxcallan, que aunque duerman, por vn poco, los despertaremos á su tiempo, quando ya aiamos tratado de estotros, que figuen la buelta de Chalco, y contorno del Bolcan.

CAP. XI. De como fueron marchando estos Teochichimecas, ácia las Tierras de Tlaxcallan, por las Faldas del Bolcan, siguiendo la parte de Mediodia, y lo que en el Camino les sucedió, y Poblaciones, que fueron haciendo.



AUNQUE estos Teochichimecas comenzaron á marchar, en busca de las Tierras, que deseaban tener, y poseer, para vivir pacífica, y quietamente en ellas, no luego que salieron de Poyauhtlan, hicieron la Jornada entera, antes fueron parando, y deteniendose en sus pasos, tanto, que Jornada, que pudieron andar en ocho Dias, ó diez, á mas tardar, yendo marchando en Cuerpo de Exercito, la anduvieron en espacio, y tiempo de quinze Años, corriendo en los Años medios de este dicho tiempo, la Provincia de los Chalmeças, que (como hemos dicho) discurre, y se estiende por todas estas llanadas, y faldas del Bolcan, y Sierra-Nevada.

Fueron haciendo su Viage por Tetella, Tochmilco, Atlixco, Cohuatepec, y Tepapayecan, y de estos mismos se adelantaron (segun dicen las Historias) algunos, que fueron á poblar al Sitio de la gran Ciudad de Cholullan, donde ya otros muchos estaban poblados, cuyos Capitanes dicen aver sido Tololohuitzil, Iyexicohuatl, Quetzaltehueyac, y Cohuatlnechquani, y Ayapantli. Los quales, despues que supieron, que estos sus Parientes Teochichimecas, que avian quedado atrás, iban saliendo por aquellas partes dichas, y nombradas, los vinie-

ron á recibir; y Otros dicen, que hasta la Provincia de Chalco, y Amaquemeacan, entre los quales avian sido bien recibidos, sin mal, ni daño de sus Personas, y les avian dado paso libre para su Jornada. Los quales, caminando en profecucion de su intento, llegaron á vn Lugar, que se llama Tetliyacac, junto la Ciudad de Huexotzinco, y de alli se fueron vnos la buelta de Mediodia, á poblar las Tierras, que hallasen desocupadas, y desiertas; cuyo Capitan, y Caudillo, fue Tloquetzalteuhli, y Yohuallatonac, y poblaron el Pueblo, y Provincia de Quauquechollan, y otro Caudillo, llamado Quezalxiuhli, hizo la Poblacion de Coahuatepec.

Otra Quadrilla poblò á Ahuayocan, donde tambien hallaron poblados á los Hulmeças, y Çacatecas, y en otro Pueblo, que se llama Xocoyocan. El Pueblo de Totollan, poblò Tetzitzimitli, y el de Atlmoyahuacan, Quauhtzintecuhli; el qual entrò despues por la Poblacion de Huexotzinco, y hizo parte de su Poblacion en aquel Lugar; y otro Caudillo, que se llamaba Cozcaquauhuehue, poblò el Barrio de Teopan; y Tlotlitecuhtli, vn poco mas abajo; en el Barrio de Contlan, Temapatlahuac; y en el de Xaltepetlapan, otro, llamado Cacamatecutzli, y Toltectalcuhtli, poblò en Calpan; y Cimatrecuhli fue á poblar la parte de Atlixco, y tuvo correspondencia en la Poblacion de Totomihuacan. Quando todo esto se poblaba, no estaban divididas las Provincias, hasta que por discordias, y pasiones las vinieron á dividir; por manera, que todos vivian vida pacífica, y quieta, no atendiendo á mas, que á hacer sus Poblaciones, y dividir sus Gentes, y ensancharlas por todas aquellas estendidísimas Tierras.

Pasaron, pues, adelante estos Teochichimecas, que venian marchando, para profeguir sus Poblaciones, y Ciudades, que ha avido en esta Tierra, y otra, vna Legua de ella, llamada Tecalpan (que aora se dice Tecali) y fueron marchando adelante ácia la otra Sierra Nevada, que los Naturales llaman Poyauhtecatli, y nosotros los Españoles Sierra de Perote: todo esto hicieron, con intencion de ver la Tierra, y poblarla toda, en quanto ellos pudiesen, no solamente estas Gentes Teochichimecas, que aora venian marchando, sino tambien los otros, que á estos antecedia-

ron. Y entre las Poblaciones, que hicieron, fueron Amaliuacan, Nacapahuacan, y Chachapatzinco; en los quales Lugares vinieron á visitar tres Señores, llamados Tololohuitzil, Quetzaltehueyac, y Ixcohuatl, que son aquellos que llegaron á poblar la parte, que les cupo de la Ciudad de Cholullan, los quales les trageron Ollas de Barro, en que guisafen de comer, porque hasta aquellos Tiempos, no usaban comer las Carnes cocidas, ni guisadas, sino crudas, ó mal asadas en Barbacoas, ó á las llamas del Fuego, que eran mas chamuscadas, que asadas; y porque en este Lugar recibieron este beneficio, que antes ignoraban, le llamaron Nacapahuacan, que quiere decir, donde se cuecen las Carnes.

De aqui fueron á Huchuetlan, y Atliztacan, y á Tepexic, donde tambien hicieron sus Poblaciones; y en este Lugar de Nacapahuacan se armaron Caballeros muchos de ellos, despues de aver hechado de sus Tierras á los Xicalancas, Chocameças, y Çacatecas; como en realidad de verdad lo hicieron, y les quitaron las que poseian; los quales, despojados, y destituidos de ellas, fueron á poblar á otras partes.

Dieron la buelta, desde aqui, todos los demás, que quedaban, y vinieron á hacer el Sitio, en el que aora es el de Tlaxcallan, para poblar en el mui de proposito, y de asiento. La qual Poblacion comenzaron, por vn Lugar, que se llama Atzalan, y Açaquanac, y Acohuacacapechpan, donde hallaron á Tlalchiyach, y Aquiach, los quales quisieron resistirles la entrada, y les digeron, que no tenian que parar alli, porque aquellos Terminos, y Tierras avian ganado ellos, y los tenian por Mojoneras de la Provincia, y Ciudad de Cholullan, y toda la Sierra de Matlacueye, que es la que llamamos de Tlaxcallan.

No hicieron caso de esta raçon los Teochichimecas, y les digeron: Mui engañados vivis, en pensar, que esta Tierra es vuestra, porque los Dioses, á quien adoramos, nos la han dado, y todo esto que veis, y teneis delante de vuestros Ojos, es nuestro, y no hemos parado, que aun todavia vamos caminando; y así os pedimos de Paz, que nos degeis pasar. Los Capitanes, que defendian el paso, ó con temor de la valentia de los que lo pedian, ó por

persuadirse á que era así verdad lo que demandaban, les dejaron pasar, sin ningun riesgo. Los quales fueron haciendo mansiones, por Lugares diversos de esta Provincia, poblando en los mejores, y que mas acomodados les parecian. Esta entrada, que hicieron estos Teochichimecas en esta Provincia de Tlaxcallan, fue hechando á las Gentes, que la poseian, de ella, que eran Hulmeças, y Çacatecas; los quales se fueron de ellas, Unos de Paz (temiendo á los Advenedizos) y Otros saliendo por fuerza, por la Guerra grande, que les hicieron estos Teochichimecas, que entraban, matandoles vn Grande, y Famoso Capitan, que los regia, y gobernaba, llamado Colopechtli, el qual muerto, acobardaron todos, y desampararon el Lugar, y se fueron huyendo ácia la parte del Norte, con sus Mugerres, y Hijos, como luego diremos. Hechadas estas Gentes de este Sitio, se apoderaron los nuevos Teochichimecas de él, y hicieron su asiento en la expugnable Sierra, y Cabeça, que aora se llama Tepeticpac, y se llamó Texcalticpac, y Texcallan. De aqui embiaron á poblar algunos de ellos á la Provincia, que aora se llama Xicochimalco.

Los Hulmeças, y Çacatecas, que salieron de aquel Sitio de Tlaxcallan, hechados por los Teochichimecas, fueron vagueando, y discurrendo por algunos Lugares, buscando Sitio acomodado, donde parar. Lo qual fueron haciendo mui de espacio, y poco á poco; porque los Enemigos, que los echaron de su Provincia, y Sitio, no pretendieron destruirlos, ni acabarlos, sino solo introducirse, y apoderarse del Lugar, que tenian, por tener entendido, que aquel era el que su Dios les tenia prometido. Y así pararon (entre otros Lugares) en vno, llamado Coayametepec, y pasaron adelante á otro, que se dice Tecoyotliyac, y adelante Amamaztilpilcayan, donde no hallaban reposo, por ser las Tierras secas, y no del temple, y estalage del que avian perdido; y pasando á otro Lugar, donde hallaron algunas Aguas, y Montes, pensando poblar alli, pareciendoles el Sitio algo acomodado, hallaron despues, con las mudanças de el tiempo, destemples mui grandes, así de frio, como de otras inclemencias, que los maltrataban. Y acordandose los Viejos de el buen temperamento de la